

de nosotros después de la muerte? responderé, tocante á la primera, con la confesión de mi ignorancia, y alegando la impertinencia de tal pregunta (en toda la doctrina budista no se formula esta pregunta); á la segunda responderé que la vo'untad de aquel á quien debemos la vida, por nuestro bien nos guía, probablemente, á la muerte con el mismo objeto.

LEÓN TOLSTOY.



EL PENSADOR

Su misión no es de paz, hace la vía
Que á la alta cumbre de la gloria lleva,
Serenos el rostro, la mirada fría
Fija en el pensamiento que se eleva.

Su palabra, la luz y la energía
En las conciencias sin cesar renueva,
Y acaba su existencia en la porfía
Rendido por las fuerzas que subleva.

Si alguna vez la intelectual penuria
Herida acaso por el golpe recio
Lanza contra él las piedras de su furia,

Mira de lado al asaltante necio
Y en vez de fustigarlo con la injuria
Le arroja la saliva del desprecio.

JOSÉ MARÍA ZELEDÓN